

# **LA IDENTIDAD LINGÜÍSTICA DE LOS APRENDICES ARABÓFONOS DE ESPAÑOL COMO LE/L2 Y SU REFLEJO EN LA INTERLENGUA: EL CASO DE LOS ARABÓFONOS MARROQUÍES**

**Rosa Salgado Suárez**

(Universidad de Sevilla)

[rsalgado@us.es](mailto:rsalgado@us.es)

## **RESUMEN**

Hoy ya no se cuestiona que la interferencia de la lengua propia (L1) de los aprendices arabófonos que estudian español como LE/L2 es la responsable, en mayor o menor medida, de determinados errores que caracterizan su interlengua. No obstante, aunque cierto es que la identidad lingüística de los aprendices arabófonos está asociada a la lengua árabe, no siempre se tiene en cuenta la situación diglósica del árabe, ni su coexistencia con otras lenguas, responsables, también, de los procesos de interferencia. En el caso concreto de los aprendices arabófonos marroquíes que aprenden español, hay que considerar que los errores en su interlengua pueden tener un origen diverso: pueden explicarse por interferencia de su lengua vernácula (L1), el árabe marroquí, pero también podrían deberse, en función de su nivel de instrucción, a la interferencia del árabe moderno (L2), la variedad de árabe común para todo el mundo arabófono, y/o del francés (L3), la lengua extranjera de mayor difusión en Marruecos.

El objeto de este artículo es, pues, presentar los usos y funciones que las diferentes variedades de árabe y otras lenguas tienen para la comunidad arabófona en general, y exponer como ejemplo ilustrativo el caso de los aprendices arabófonos marroquíes en particular, para así comprender mejor la identidad lingüística de estos aprendices y, en consecuencia, la

naturaleza de los procesos de interferencia que se reflejan en su interlengua.

**Palabras clave:** enseñanza del español a arabófonos; transferencias e interferencias, errores; interlengua; ELE/L2

**ABSTRACT:**

Today it is no longer disputed that the interference of the first language (L1) of the Arabic-speaking learners studying Spanish as LE / L2 is responsible, to a greater or lesser extent, of certain errors that characterize their interlanguage. It is true that the linguistic identity of the Arabic-speaking learners is associated with the Arabic language. However, it is not always taken into account that the Arabic diglossia, or coexistence with other languages, is also responsible of interference processes. In the case of Moroccan Arab speakers who learn Spanish, it must be taken into account that their native language (L1) is the Moroccan Arabic, but other factors should also be considered, such as the level of education of these learners in Modern Arabic (L2), the Arab variety common to all the Arabic-speaking world, and/or French (L3), the most widespread foreign language in Morocco.

The purpose of this article is thus to present uses, functions and status that different varieties of Arabic and other languages have for the Arabic-speaking community in general, and expose as an illustrative example the case of Moroccan Arabic-speaking learners, in order to better understand the linguistic identity of these learners and consequently the nature of the interference processes that are reflected in their interlingua.

**Keywords:** Teaching Spanish to Arabic-speaking; transfers and interference, mistakes; interlanguage; ELE/L2

**INTRODUCCIÓN**

El estudio del español entre aprendices arabófonos tiene un papel destacado en la actualidad, pues el español se enseña y se aprende tanto en países árabes como en España, no solo por cuestiones históricas,

geográficas o migratorias, sino también porque el español es una lengua de primer orden.

La enseñanza del español destinada a aprendices arabófonos se desarrolla actualmente en diferentes contextos. En los países árabes se enseña como lengua extranjera (LE) en numerosas universidades establecidas en Mauritania, Marruecos, Túnez, Argelia, Jordania, Emiratos Árabes Unidos, Líbano o Territorios Palestinos<sup>1</sup>, así como en los catorce Institutos Cervantes repartidos en países del Norte de África y Oriente Próximo<sup>2</sup>. En España se enseña como segunda lengua extranjera (L2) en Instituciones y ONGs a inmigrantes de origen marroquí, el grupo arabófono más importante en nuestro país<sup>3</sup>. Cabe destacar, también, la peculiar situación que se vive en Ceuta, donde un 42% de la población española es, sin embargo, arabófona, lo que ha dado lugar a la presencia de un importante número de estudiantes españoles en la enseñanza obligatoria que tienen el árabe ceutí como lengua materna, y que estudian la lengua española, no como lengua extranjera (LE), ni como segunda lengua (L2), sino como una asignatura reglada dentro de nuestro sistema educativo.

---

<sup>1</sup> Para el próximo curso académico 2015/2016 se ha convocado la sexagésimo octava edición de los programas de lectorados MAEC-AECI (BOE nº 30 de 4 de febrero de 2015) que oferta plazas en universidades extranjeras para la difusión del español y su cultura, muchas de ellas en Universidades árabes: Universidad de Mauritania (Marruecos), Universidad Sidi Mohammed Ben Abdellah de Fez e Ibn Zohr de Agadir (Marruecos), Universidad de Cartago e Instituto Superior de lenguas de Túnez (Túnez), Universidad Es-Senia en Orán (Argelia), Universidad de Ammán (Jordania); Universidad Americana de Dubai (Emiratos Árabes Unidos), Universidad Saint Joseph en Beirut (Líbano), Universidad Birzeit de Ramalla y Universidad An-Najah de Nablus (Territorios Palestinos).

<sup>2</sup> En el Norte de África hay once Institutos Cervantes: seis en Marruecos presentes en Marrakech, Casablanca, Rabat, Tánger, Tetuán, Fez; uno en Túnez, dos en Egipto ubicados en El Cairo y Alejandría y dos en Argelia uno establecido en Argel y otro en Orán. Los tres restantes se encuentran en Oriente Próximo: en Amman (Jordania), en Beirut (Líbano) y en Damasco (Siria), este último cerrado temporalmente por su actual situación política.

<sup>3</sup> Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística de 2015 en España hay casi ochocientos mil ciudadanos originarios de Marruecos cuya lengua más importante es el árabe marroquí.

Los docentes implicados en la enseñanza del español en alguno de los contextos que acabamos de mencionar, han tomado conciencia de los errores más frecuentes que caracterizan la interlengua de los aprendices arabófonos, generalmente atribuidos a una interferencia de la lengua propia (L1), es decir, de la lengua árabe. Estos errores han sido analizados desde finales de los años noventa del pasado siglo XX hasta la actualidad por hispanistas arabófonos o arabistas españoles, que implicados en la enseñanza del español en estos contextos, nos han dejado numerosas tesis, tesinas y artículos de investigación sobre la cuestión y en los que generalmente se suele hacer una afirmación que no se ajusta exactamente con la realidad: que los arabófonos tienen como lengua propia la lengua árabe (L1) y que producen interferencias del árabe<sup>4</sup>. En esta afirmación no se tiene en cuenta la situación de diglosia que caracteriza la lengua árabe ni otras lenguas relevantes que coexisten junto a ella en algunos países y regiones arabófonas, las cuales pueden ser, también, responsables de los procesos de interferencia<sup>5</sup>.

La identidad lingüística de los aprendices arabófonos se torna, pues, una cuestión compleja. Aunque la lengua árabe es el rasgo lingüístico que caracteriza a la comunidad arabófona frente a otros grupos de hablantes, el término lengua árabe, hace referencia, no a una única variedad de árabe común para todos los arabófonos del mundo que se usa tanto para hablar como para escribir, sino que, más exactamente, se refiere a la coexistencia

---

<sup>4</sup> Hay algunos trabajos pioneros en España como el trabajo de Sonsoles Fernández elaborado en 1997, *Interlengua y Análisis de Errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. El trabajo de Roger Rodríguez elaborado en 2001, *Análisis de errores e interlengua de aprendices árabes de español como lengua extranjera* o El trabajo de Zineb Benyaya de 2006, *La enseñanza del español en la secundaria marroquí*.

<sup>5</sup> En artículos más recientes como el de Inmaculada Santos de la Rosa "Dificultades en la enseñanza del español como lengua extranjera a alumnos arabófonos" publicado en 2012 o en el artículo de Mauricia Alarcón Moreno "La interferencia de la lengua árabe en el aprendizaje del español como lengua extranjera en alumnos sirios" de 2013, se aborda la importancia de especificar qué tipo de variedad de árabe (el árabe moderno o el árabe vernáculo) interviene en los errores de interferencia presentes en la interlengua de los aprendices arabófonos.

de dos grandes variedades de árabe, las diferentes variedades vernáculas, que funcionan como lenguas maternas de los arabófonos y que varían según los países y regiones: el árabe marroquí, el árabe sirio, el árabe libanés, etc., y la variedad estandarizada y codificada común para todos los arabófonos del mundo, que se adquiere mediante su aprendizaje académico: el árabe moderno. Además, ambas variedades de árabe coexisten, a su vez, tanto en alguno de los actuales veinte países arabófonos<sup>6</sup>, como en otros países de América y Europa, donde viven importantes minorías arabófonas debido a los movimientos migratorios, con otras lenguas, caso del francés en el Magreb o del español en Ceuta.

La identidad lingüística de los aprendices arabófonos es, pues, una y a la vez diversa, y el caso concreto de los aprendices arabófonos marroquíes es un ejemplo. Los arabófonos marroquíes son hablantes de lengua árabe, pero la variedad vernácula propia de estos arabófonos es el árabe marroquí, la lengua vernácula de Marruecos. Aquellos arabófonos marroquíes que estén alfabetizados dominarán además la variedad de prestigio y común para todos los arabófonos del mundo, el árabe moderno. Pero también hay un importante sector de la población arabófona marroquí que es bilingüe por tener formación lingüística en francés, la lengua extranjera, que por razones históricas y culturales tiene una mayor difusión en Marruecos. La naturaleza de los errores de interferencia que se reflejan en la interlengua de estos aprendices marroquíes podrían tener su origen, por tanto, en el árabe marroquí (L1), en el árabe moderno (L2) o en el francés (L3).

## **1. IDENTIDAD LINGÜÍSTICA DE LOS APRENDICES ARABÓFONOS DE ESPAÑOL COMO LE/L2**

---

<sup>6</sup> En la actualidad hablamos de veinte países arabófonos: Marruecos, Túnez, Argelia, Mauritania, Libia, Egipto, Sudán, Djibouti, Arabia , Kuwait, Bahrein, Qatar, Emiratos Arabes, Omán, Yemen, Jordania, Siria, Irak, Líbano y Palestina. Los movimientos migratorios de la comunidad arabófona ha hecho que la lengua árabe en época contemporánea penetrara en países de América y Europa.

El origen de las dos grandes variedades de árabe en situación de diglosia que caracteriza a la actual comunidad arabófono se remonta a la época preislámica. Entonces, no existía, al igual que ocurre ahora, una única variedad de la lengua árabe, sino que, más concretamente, los árabes que allí habitaban hablaban varias variedades vernáculas de árabe que *grosso modo* se dividían en tres tipos (Ferrando, 2001:63-64, Vicente, 2008:28-29): la variedad occidental o del *Hiyaz*, hablada por las tribus árabes sedentarias establecidas en importantes ciudades del interior como la Meca<sup>7</sup>; la variedad oriental o del *Najd*, hablada por las tribus árabes beduinas que deambulaban por la Península ajenas a la influencia de otras lenguas, y por último, la variedad *nabatí*, hablada por las tribus árabes sedentarias que se establecieron en zonas fronterizas del norte peninsular y que recibió la influencia de otras lenguas vecinas como el arameo, el persa o el bizantino. Entre estas tres variedades había similitudes pero también algunas diferencias en todos los niveles de la lengua, sobre todo, en el nivel léxico (Vicente, 2008:28). Pero, además, hay que destacar una cuestión fundamental para entender la situación de diglosia caracteriza a la lengua árabe: la variedad del *Hiyaz* y del *Najd* conservaron un rasgo muy característico de las lenguas semíticas que es la declinación, mientras que la variedad nabatí la había perdido debido al contacto con otras lenguas vecinas (Vicente, 2008:28) y por la influencia del fenómeno lingüístico conocido como el *drift* (Vicente, 2008:25-26). Este hecho parece estar relacionado con la posterior evolución de estas variedades preislámicas que se acabarían concretaron en las dos variedades de árabe actuales: la variedad estandarizada y codificada, la lengua de prestigio que mantuvo la declinación; y las nuevas variedades vernáculas, que surgieron a partir del siglo VII debido al contacto de las variedades preislámicas con las lengua de las nuevas poblaciones que los árabes se dispusieron a conquistar, y que perderían la declinación.

---

<sup>7</sup> Este árabe tenía además influencia de los dialectos del Yemen hablado por tribus sedentarias asentadas en zonas fronterizas del sur y que luego emigraron hacia el norte.

## **1.1 El árabe moderno**

Los primeros pasos hacia una estandarización y codificación de la lengua árabe se dieron en la Arabia preislámica multilingüe entre los siglos V y VII d. C (Ferrando, 2001:74). Fue entonces cuando los poetas preislámicos crean una koiné para que sus poemas, que eran transmitidos oralmente, fueran entendidos por todos. Esta koiné poética contenía los rasgos de la variedad vernácula hablada en la zona oriental del *Najd*, pues de allí procedían la mayoría de los poetas, aunque también contenía ciertos elementos lingüísticos de la variedad occidental del *Hiyaz*, hablada en ciudades como la Meca, un importante centro religioso, político y económico (Abboud, 2003:54)<sup>8</sup>. Esta koiné, no fue la variedad vernácula de ningún arabófono, pero fue elevada al rango de lengua poético-oficial (Ferrando, 2001)<sup>9</sup>. Lo interesante de esta koiné, que se origina a partir de las variedades vernáculas que mantenía la declinación, es que contenía ya las estructuras básicas de lo que más tarde sería el árabe clásico, la "Lengua" por excelencia para la comunidad arabófona.

El segundo paso hacia una estandarización y codificación de la lengua árabe se dio en la época islámica. El nacimiento del Profeta Muhammad en la Meca y el surgimiento del Islam, trajeron consigo nuevos cambios lingüísticos para los árabes. Muhammad transmitió el mensaje divino en la llamada koiné coránica a toda la sociedad peninsular de entonces (Ferrando, 2001:77). Esta koiné coránica era, en esencia, la misma koiné que habían utilizado los poetas preislámicos y que, por entonces, parece que era ya utilizada en la Meca como lengua común para temas comerciales y redacción de documentos (Abboud, 2003:73) y a la que se añadieron

---

<sup>8</sup> Sobre la cuestión del origen de la koiné poética existen diversas teorías: algunos autores creen que se trata de una koiné que se nutre de la variedad occidental del Hiyaz ya que la Meca era por entonces un centro político, económico y religioso importante, otros afirman que es una koiné que se nutre fundamentalmente de la variedad oriental del Najd lugar de origen de importantes poetas preislámicos, y finalmente otros autores adoptan una posición intermedia, es decir, que la koiné poética contiene rasgos tantos de la variedad occidental como de la oriental.

<sup>9</sup> Ferrando, Ignacio. *Introducción a la lengua árabe. Nuevas perspectivas*. Zaragoza, 2001, p. 77

elementos lingüísticos de la variedad vernácula occidental del *Hiyaz* hablada por Muhammad<sup>10</sup>. Esta koiné coránica, no fue la lengua materna de ningún arabófono, pero se convirtió en la koiné más prestigiosa hasta el momento por su connotación religiosa y seguía manteniendo la declinación. A finales del siglo VII el califa Abd al-Malik la adoptaría ya como lengua oficial del recién creado imperio islámico para la redacción de todos los documentos de la cancillería en árabe (Vicente, 2011: 355).

La tercera fase hacia una estandarización y codificación definitiva de la lengua árabe tuvo lugar tras la muerte del Profeta. En este momento el recién creado imperio islámico necesita por razones religiosas y prácticas una variedad de árabe que funcionara como lengua oficial de las nuevas tierras que se disponía a conquistar más allá de los límites peninsulares. Así fue como los gramáticos abbasíes del siglo VIII se dispusieron a sistematizar y codificar la lengua árabe. Para ello se basaron en las koinés que se habían ido formando en épocas anteriores y en las que se habían transmitido las fuentes literarias más importantes de los árabes: la koiné coránica, en la que se había transmitido el Corán; la koiné de los poetas, en la que se había transmitido la poesía preislámica y la variedad oral de los beduinos, que fue considerada como la más "pura" (Vicente, 2011: 354). Es así como nace el llamado árabe clásico o *fusha*, una variedad de árabe que no fue la lengua materna de ningún arabófono, pero que se convirtió en la "Lengua" más importante sobre cualquier otra variedad por ser la lengua en la que se había transmitido el Corán. Esta lengua fue usada por la gente instruida que la aprendía mediante su aprendizaje formal y fundamentalmente se usó para cuestiones políticas, culturales y religiosas hasta el siglo XIX.

---

<sup>10</sup> Sobre el origen de la koiné coránica también existen diferentes posturas: la primera que es la variedad hablada por los mecanos, es decir, la variedad occidental del *Hiyaz*; la segunda que es sustancialmente la koiné poética que ya era entendida por todos los árabes; por último una postura intermedia defiende que la lengua del corán es el resultado de la combinación de elementos de la variedad occidental y la koiné poética, esta es la teoría más apoyada por Corriente, 1976,

En el siglo XIX, debido a la irrupción de las potencias occidentales en el mundo árabe y la consecuente llegada de la *Nahda* o renacimiento árabe, el árabe clásico se moderniza y da paso a una versión renovada que se conoce como el árabe moderno (Ferrando, 200: 168-182), que esencialmente es el mismo árabe clásico, pero desprendido de algunas estructuras anquilosadas y enriquecido un con nuevo léxico para adaptarse así a las necesidades impuestas por la modernidad. Tras la independencia de los países árabes de las potencias occidentales, el árabe moderno se convierte en la lengua oficial en todos ellos para las cuestiones administrativas, el ámbito educativo y la comunicación internacional entre los árabes. Esta variedad de prestigio, no es la lengua materna de ningún arabófono, sino una lengua que requiere esfuerzo y estudio y que se adquiere hoy en las escuelas de primaria y secundaria. Se utiliza puntualmente en el registro oral para las conversaciones formales y generalmente para escribir, es la lengua de los medios de comunicación orales y escritos, así como de discursos políticos y la lengua de la literatura. Debido a las altas tasas de analfabetismo que todavía reflejan los informes presentados por la UNESCO<sup>11</sup> en 2015, hay que tener en cuenta que el grado de conocimiento que los aprendices arabófonos puedan tener de esta variedad dependerá del nivel de formación lingüística del aprendiz.

## **1.2 El árabe vernáculo**

Al mismo tiempo que se configuraba la lengua árabe clásica como lengua de prestigio, el nuevo periodo post-islámico traería consigo otros importantes cambios lingüísticos, que en este caso, afectarían a las verdades vernáculas preislámicas. La expansión del imperio islámico hacia la Península Ibérica, por occidente, y hacia Indonesia y China por oriente, permitió la expansión de las variedades vernáculas preislámicas y del árabe clásico fuera de las fronteras peninsulares (Abboud, 2003:71). De este modo se produjo una interacción de las variedades preislámicas habladas por las tropas árabes con el sustrato lingüístico de las nuevas tierras

---

<sup>11</sup> UNESCO, *Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2015*,

conquistadas, lo que originó nuevas variedades vernáculas de árabe que fueron perdiendo la declinación (Vicente, 2011:364). Así, cuando los árabes llegaron a Egipto, por ejemplo, las variedades vernáculas de los árabes interactuaron con el sustrato copto originándose el árabe egipcio, y en Marruecos interactuaron con el sustrato bereber, originándose el árabe marroquí, y en Al-Andalus interactuaron con el sustrato romance dando lugar al árabe andalusí.

Con el tiempo y, en función de los avatares históricos de cada zona conquistada por los árabes, muchas de estas variedades vernáculas desaparecerían, como el árabe andalusí, pero otras perdurarían hasta hoy, como el árabe marroquí. Aquellas que han perdurado en el tiempo han seguido evolucionando debido a la influencia del sustrato lingüístico de otros imperios, como el turco, que dejaría una huella importante en el árabe egipcio (Vicente, 2011: 359-360), o el francés, que dejaría numerosos préstamos lingüísticos en el dialecto de Marruecos durante la época del Protectorado. Estas variedades vernáculas usadas hoy en día se han nutrido también del suprastrato, es decir, del árabe moderno, la variedad de árabe que tras la independencia de los países árabes se erigió como la lengua del ámbito público y educativo, lo que unido a una mayor tasa de alfabetización de la población arabófono ha dado lugar a la incorporación de voces y giros del árabe moderno en las actuales variedades vernáculas. Las diferentes variedades vernáculas habladas hoy en los países y regiones arabófonas no están estandarizadas, ni codificadas, ni están reconocidas oficialmente, pero son las variedades de comunicación mayoritaria en cada zona.

Los arabófonos que además de su variedad vernácula están alfabetizados y tienen una buena formación lingüística en el árabe moderno, pueden hablar varios registros intermedios dando lugar así a un *continuum* lingüístico entre ambas variedades. Los arabófonos marroquíes, por ejemplo, han incorporado voces y expresiones del árabe moderno al árabe marroquí, dando lugar al llamado árabe marroquí moderno, usado por arabófonos con un cierto nivel cultural en situaciones formales, en los medios de comunicación o en el ámbito político. (Moscoso, 2011:136)

### **1.3 Otras lenguas**

En algunos países arabófonos las diferentes variedades de árabe coexisten con las lenguas de otras etnias. Los usos y funciones de estas otras lenguas pueden reducirse al ámbito privado de ciertas minorías étnicas como es el caso del kurdo en Siria o del armenio en el Líbano, o pueden tener un papel muy relevante o estar muy extendidas entre la comunidad arabófona por cuestiones históricas y culturales, como es el caso del bereber y el francés en el Magreb. En el caso de las comunidades arabófonas que viven en países de América o Europa sus variedades vernáculas coexisten con las lenguas propias de los países en los que se establecen, caso del español en Ceuta. En alguno de estos casos la población arabófona puede llegar a tener una buena formación lingüística en otras lenguas llegando a ser bilingüe.

Muchos de ellos utilizan ambos códigos, árabe-español en Ceuta<sup>12</sup>, árabe-francés en Marruecos, en un mismo discurso, es lo que se conoce como alternancia de códigos o *code-switching*.

## **2. EL REFLEJO DE LA IDENTIDAD LINGÜÍSTICA DE LOS ARABÓFONOS EN LA INTERLENGUA**

Los aprendices arabófonos, al igual que otros aprendices de lenguas, pueden poner en marcha una serie de estrategias de aprendizaje para poder resolver los conflictos que les plantea el español, sobre todo cuando sus conocimientos son aún limitados. Hoy ya no se cuestiona que una de las estrategias que adquiere más relevancia entre los aprendices arabófonos durante su proceso de aprendizaje del español es la "transferencia", una estrategia de comunicación, que consiste en el empleo de elementos de la lengua propia de estos aprendices (L1) o de otras lenguas (L2, L3, etc.) en

---

<sup>12</sup> Sobre esta cuestión ver los artículos de Verónica Ribera "Dificultades para el aprendizaje del español de los alumnos que tienen el árabe ceutí como lengua materna" de 2009 y el de M<sup>a</sup> del Carmen Ayora, "La situación sociolingüística de Ceuta: un caso de lenguas en contacto" de 2008.

la lengua que aprenden. Si los aprendices arabófonos transfieren desde su L1 (o de cualquier otra lengua) una estructura y esta no coincide con estructura de la lengua meta, entonces hablamos de una transferencia negativa o interferencia, que puede reflejarse en producciones orales y escritas y manifestarse en todos los niveles de la lengua, el fonético, morfológico, sintáctico y léxico.

### **2.1 Las interferencias del árabe: moderno y vernáculo.**

Debido a la situación multiglósica de la lengua árabe, al analizar la naturaleza de los errores que se producen en la interlengua por una interferencia de la lengua árabe, se hace necesario especificar si la naturaleza de determinados errores se debe a una interferencia de la variedad vernácula del grupo meta en cuestión: el árabe marroquí, el árabe sirio, el árabe ceutí, el árabe libanés, etc.(L1), o por una interferencia del árabe moderno (L2). En este sentido, cabe señalar, que entre las diferentes variedades vernáculas que existen, el árabe marroquí, el árabe sirio, el árabe ceutí..., hay tantos elementos que las unen como elementos que las distinguen. Tales divergencias se pueden observar en todos los niveles de la lengua fonético, morfológico, sintáctico y sobre todo léxico (Vicente, 2011:364). Igualmente, hay que señalar que entre las diferentes variedades vernáculas y el árabe moderno hay tantas diferencias como similitudes, de modo que en el caso de aprendices que dominan ambas variedades las interferencias de la lengua árabe podrían tener su origen en algún elemento que se da en ambas variedades, pero podría ocurrir que el error fuera exclusivo de una única variedad. Sobre esta cuestión faltan, todavía, estudios más concisos.

### **2.2 Las interferencias de otras lenguas**

En el caso de que los aprendices arabófonos procedan de zonas en las que otras lenguas relevantes pueden haber condicionado su perfil lingüístico, caso del francés en Marruecos, la naturaleza de algunos errores podrán explicarse, además, por una interferencia de otras lenguas diferentes al árabe. Estas interferencias son generalmente más fáciles de identificar, pero al igual que en el caso anterior, no siempre se tienen en

cuenta a la hora de analizar la interlengua de los aprendices arabófonos, de modo que también hace falta estudios que determinen con más detalle la influencia de estas otras lenguas en la interlengua de los aprendices arabófonos.

### **3. EL CASO DE LOS APRENDICES ARABÓFONOS MARROQUÍES DE ESPAÑOL COMO ELE/L2**

La identidad lingüística de lo arabófonos marroquíes se caracteriza por un conjunto de rasgos que la distinguen frente a otras comunidades arabófonas. Estos rasgos lingüísticos se deben a la situación de multiglosia y plurilingüismo que se vive en Marruecos y han de tenerse en cuenta para poder determinar la naturaleza de los errores que se producen en su interlengua. A partir de los datos extraídos de un estudio realizado entre estudiantes de primer curso de Estudios Hispánicos de la Facultad de letras y ciencias Humanas de la Universidad Mohammed V de Rabat (Marruecos) con un nivel B1 de español, ofrecemos a continuación una descripción de su identidad lingüística y de los errores más frecuentes que se reflejan en su interlengua<sup>13</sup>.

#### **3.1 Identidad lingüística de aprendices arabófonos marroquíes**

Marruecos es un país en el que es casi imposible encontrar un lugar en el que solo se hable una lengua. La situación de multiglosia y plurilingüismo que caracteriza a este país hace que las diferentes variedades de árabe que se utilizan en Marruecos, el árabe marroquí y el árabe moderno, coexistan además con otras lenguas como son el *amazigh*, el francés y en menor medida el español (Salgado, 2012:27-42)

#### El árabe marroquí (L1)

---

<sup>13</sup> Datos extraídos de una investigación realizada en la Universidad Mohammed V de Rabat (Marruecos) entre setenta estudiantes de español del primer curso de Estudios Hispánicos durante una estancia como lectora y becaria de investigación MAEC-AECID entre los años 2003 a 2008 y que continúa en la actualidad, a través del seguimiento de la interlengua de algunos de los estudiantes que han seguido sus estudios de español para la observación de posible errores de fosilización.

El árabe marroquí es actualmente la lengua materna de un 60% de la población de Marruecos arabófono y de un 90% de la población marroquí ya que muchos beréberes son bilingües. Esta variedad de árabe no está estandarizada ni normalizada. Tiene características propias de los dialectos occidentales a nivel fonético, morfológico, sintáctico y léxico que lo hacen específico frente a otras variedades vernáculas y comparte similitudes y diferencias con el árabe moderno. Actualmente se utiliza en el ámbito cotidiano, familiar y en los medios de comunicación. Cuenta con una importante literatura oral y de autores que escriben literatura en esta variedad vernácula.

### El árabe moderno

El árabe moderno es la variedad estandarizada y codificada, que funciona como lengua oficial en Marruecos para las cuestiones administrativas, el ámbito educativo y la comunicación internacional. Esta variedad, que además es común para todos los arabófonos del mundo, solo la dominan aquellos arabófonos marroquíes que han sido alfabetizados y la han estudiado en las escuelas. Aquellos que dominan ambas variedades, la vernácula y la culta, podrán incluso utilizar un registro intermedio entre ambas variedades, conocido como árabe marroquí moderno, que incluye voces y giros del árabe de prestigio y que es utilizado por los arabófonos con un cierto nivel cultural. Es lo que se denomina un *cotinum lingüístico*.

### Otras lenguas

En Marruecos ambas variedades de árabe coexisten a su vez con otras lenguas relevantes como son el *amazigh*, la lengua históricamente asociada al habitante autóctono norteafricano, el francés y en menor medida el español, las lenguas extranjeras que tuvieron un papel relevante en el Marruecos de la época colonial. Aunque el *amazigh* comparte oficialidad con el árabe moderno desde 2011, su inclusión en el ámbito público y educativo se está haciendo progresivamente, de modo que es aún una lengua fundamentalmente utilizada por la población berberófona.

En el caso del francés y el español, lenguas que tuvieron un papel relevante en el país durante los más de cuarenta años que duró el protectorado franco-español, ha sido el francés la lengua que, tras la independencia de Marruecos en 1956, ha funcionado como la lengua extranjera de mayor difusión en Marruecos, por lo que un importante sector de la población es bilingüe llegando a intercambiar ambos códigos (árabe-francés) en un mismo discurso. Es lo que se conoce como *code-switching*

### **3.2 EL REFLEJO DE LA IDENTIDAD LINGÜÍSTICA DE LOS APRENDICES ARABÓFONOS MARROQUÍES EN LA INTERLENGUA**

Los informantes de la Universidad Mohammed-V representan bien esta situación de multiglosia y plurilingüismo que se da en Marruecos. En los cuestionarios previos al estudio de su interlengua, el grupo meta manifestó poseer como lengua materna el árabe marroquí (L1) así como conocimientos buenos o muy buenos tanto de árabe moderno (L2) como de francés (L3). Así lo explica uno de los informantes: *"yo hablo dáriya y tengo un nivel alto en el árabe fusha y un nivel medio en la lengua francesa"*.

Sobre los usos y funciones que estas lenguas tienen para los aprendices arabófonos los estudiantes señalaron en sus cuestionarios que el árabe marroquí o *dáriya* (L1) es la lengua que han aprendido en casa y la lengua que utilizan generalmente para la comunicación cotidiana: *"el dáriya es la primera lengua que aprendo a hablar en casa y es la lengua que utilizo en mi vida diaria normalmente para comunicar porque todos los marroquíes hablan y saben el dáriya"*, mientras que el árabe moderno es la variedad que aprenden en las escuelas y que utilizan generalmente para leer o escribir: *"la primera lengua que aprendo en el colegio es el fusha. Mi nivel es alto y utilizo el fusha cuando escribo una redacción o poesía"*, el francés sin embargo, es la primera lengua extranjera que aprenden en el colegio y en el liceo y la lengua que utilizan, al igual que el *dáriya*, en su vida cotidiana: *"la lengua que aprendo luego en el colegio y en liceo es el francés"*

*que estudio durante 9 años. Y en mi vida diaria utilizo normalmente el dáriya y el francés por que la gente entre mi cultura hablan con estos idiomas”.*

Es interesante observar que en los cuestionarios elaborados por los estudiantes de la universidad de Rabat estos reconocían recurrir al árabe moderno (fusha) o al francés como estrategia cuando entraban en conflicto con alguna estructura de la lengua meta. Los aprendices que preferían recurrir como estrategia al árabe moderno decían hacerlo por su mejor conocimiento del árabe: *“porque es la primera lengua que yo aprendo”*, aquellos que decían recurrir como primera opción al francés decían hacerlo por su simetría con el español: *“porque la lengua española es muy cerca del francés”*, y otros, sin embargo, afirmaban recurrir a ambas indistintamente *“porque yo sé más de las dos y tengo más vocabulario que en español”*. Es curioso que ninguno de ellos hacía alusión al árabe marroquí o *dáriya*, quizás porque no se enseña ni se aprende de manera formal.

Al analizar la interlengua de estos aprendices arabófonos marroquíes se pudo concluir que en su interlengua oral y escrita había un reflejo claro de las lenguas que configuran la identidad lingüística de estos aprendices, es decir, del árabe, en alguna de sus dos variantes, y del francés. Los errores producidos por una interferencia del árabe, generalmente son errores que proceden de interferencias de elementos presentes tanto en el árabe moderno como en el marroquí. Los errores del francés fueron menos numerosos que los errores producidos por interferencia de la lengua árabe. He aquí algunos ejemplos.

#### Interferencias del árabe clásico y del árabe marroquí

En el plano fonético fonológico se produjeron errores de confusión vocálica entre /e-/i/ y /o-/u/ un error cuya naturaleza puede tener su origen tanto en el árabe marroquí (L1) como en el árabe moderno (L2). En árabe marroquí el sistema vocálico es muy amplio y existen sonidos intermedios entre /e-/i/ y /o-/u/ que se reflejan también en la interlengua, y en el árabe moderno, cuyo sistema vocálico es más

restringido, existen solo tres vocales breves /a/-/i/-/u/ y tres largas /â/-/î/-/û/. Al no existir ni la /e/ ni la /o/ en la L2 se produce una interferencia negativa. De ahí que los aprendices produzcan errores como "sintimos" en vez de "sentimos", "custumbres" en lugar de "costumbres".

En el plano morfológico se produjeron el mayor número de errores e igualmente las interferencias se debían a elementos presentes tanto en la L1 como en la L2. Un ejemplo es el uso generalizado del artículo tras la preposición "de" en sintagmas preposicionales que en español suele omitirse. Esta presencia del artículo podría estar relacionada con una interferencia de la estructura de la *idafa* sintética presente tanto en el árabe marroquí como en el árabe moderno y que se utiliza para la anexión de dos sustantivos. Esta estructura en árabe se considera una estructura determinada y el segundo miembro de la *idafa* está siempre determinado, por ejemplo mediante el artículo. De ahí que se observen errores como "*quiero ser una profesora de la lengua española*".

En el plano sintáctico se observaron errores de interferencia de la conjunción coordinada copulativa *wa* y *fa* que tanto en árabe marroquí como en árabe moderno se utilizan en contextos en los cuales la lengua española solo utiliza comas. De ahí que se observe un polisíndeton en la interlengua: "*y espero obtener buenas notas y terminar para realizar mis objetivos y mis sueños y para vivir una vida buena*".

En el plano léxico se observaron interferencias de frases hechas o expresiones de uso habitual tanto en el árabe marroquí y como en el árabe moderno. En algunas ocasiones los aprendices traducían dichos giros al español, y otras veces aparecen en árabe: de ahí interferencias como "*gracias a dios y del esfuerzo*" que proviene de la expresión "al-hámduliláh" que significa gracias a Dios, o "deseo aprobar este año "inchaallah", es decir "si Dios quiere".

### Interferencias del francés

En el plano fonético es curioso observar, por ejemplo, que los aprendices arabófonos marroquíes pronuncia /peí/ en vez de /país/ un error que se debe a la interferencia fonética del diptongo francés /ay/.

En el nivel morfológico se observa la interferencia de preposiciones muy habituales en el francés como las que acompañan el verbo "etre": "soy estudiante a Rabat".

En el plano léxico se observaron interferencia de sustantivos próximos entre la L3 y la lengua meta como "pasé el examen *national*" o "yo vi mi nombre en el *tableau*".

#### **4. CONCLUSIONES**

La experiencia en el aula con aprendices arabófonos corrobora que la interferencia de la L1 (y otras lenguas) es una realidad cotidiana en las clases de español de LE/L2. La naturaleza de dichas interferencias se torna una cuestión compleja cuando se trata de definir la lengua propia de los aprendices arabófonos, debido la diversidad de variedades vernáculas que existen, y a su coexistencia con otras lenguas en algunos países y regiones arabófonas, un hecho que nos obliga a tener en cuenta los diferentes rasgos lingüísticos que caracterizan la identidad lingüística de cada comunidad arabófona.

En el caso concreto de los aprendices arabófonos marroquíes, un estudio realizado en la Universidad Mohammed V de Rabat, nos permite concluir que los errores que se reflejan en la interlengua de estos aprendices se deben fundamentalmente a una interferencia de elementos que están presentes tanto en el árabe marroquí (L1) como en el árabe moderno (L2), y que también se producen un número de errores importante por una interferencia de la lengua francesa (L3).

Aunque todavía creemos necesario un estudio más detallado de la naturaleza de los errores que se producen en la interlengua de los aprendices arabófonos, no hay duda que los estudios realizados hasta el

momento ayudan a los docentes a conocer las dificultades a las que se enfrentan estos aprendices cuando aprenden español, pues las interferencias muestran no solo los esfuerzos que los aprendices arabófonos hacen para comunicarse y para formular hipótesis sobre la lengua meta, sino que también ayudan a los profesores a conocer cómo aprenden sus estudiantes pudiendo así adaptar los materiales didácticos a sus necesidades específicas y evitar por ejemplo, la fosilización de algunos errores.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aaron, B. (Direct.), (2015), *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2015. La educación para todos 2000-2015: Logros y Desafíos*. Recuperado el 28 de noviembre, 2015, de <http://es.unesco.org/gem-report/report/2015/la-educación-para-todos-2000-2015-logros-y-desaf%C3%ADos>

Abboud, S. (2003). *Introducción a la Dialectología de la Lengua Árabe*, Granada: Fundación El legado andalusí.

Alarcón, M. (2013), La interferencia de la lengua árabe en el aprendizaje del español como lengua extranjera en alumnos sirios. *Diversidad*, 7. Recuperado el 28 de noviembre, 2015 de <http://www.diversidadcultural.net/articulos/nro007/07-02-mauricia-alarcon-moreno.pdf>

Ayora, M.C. (2008), La situación sociolingüística de Ceuta: un caso de lenguas en contacto, *Tonos digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 16. Recuperado el 28 de noviembre, 2015 de <https://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/tritonos1-Ceuta.htm>

BENYAYA, Z., (2006), *La enseñanza del español en la secundaria marroquí: aspectos fónicos, gramaticales y léxicos*, Granada: Editorial de la Universidad de Granada.

Fernández, S. (1997), *Interlengua y Análisis de Errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid: Edelsa.

Ferrando, I. (2001). *Introducción a la historia de la lengua árabe: nuevas perspectivas*, Zaragoza: Zaragoza.

Moscós, F. (2003), Situación lingüística en Marruecos: el árabe marroquí, bereber, árabe estándar, lenguas europeas, En *Al-Andalus Magreb*, 10, 153-166. Recuperado el 28 noviembre, 2015, del sitio web de la Universidad de Cádiz

<http://www.arabemarroqui.es/Recursos/Situacion%20linguistica%20Marruecos.pdf>

Moscoso, F. (2011). El árabe marroquí: una lengua y no un dialecto. Educar en la lengua materna. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 10, 134-144. Recuperado el 28 noviembre, 2015 de <https://sites.google.com/site/teimrevista/numeros/numero-10-enero-junio-2011/el-arabe-marroqui>

Rivera, V. (2009). Dificultades para el aprendizaje del español de los alumnos que tienen el árabe ceutí como lengua materna, 17, *Tonos: Revista Electrónica de estudios Filológicos*. Recuperado el 14 noviembre, de <https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/estudios-18-arabeceuti.htm>

Rodríguez, R. (2001), *Análisis de errores e interlengua de aprendices árabes de español como lengua extranjera*. Salamanca. Memoria Máster Universidad de Salamanca. Recuperado el 28 de noviembre, de <http://www.mecd.gob.es/redede/Biblioteca-Virtual/2005/memoriaMaster/2-Semestre/RODRIGUEZ-P.html>

Santos de la Rosa, I. (2012) Dificultades en la enseñanza del español como lengua extranjera a alumnos arabófonos. *Marcoele Revista de didáctica español como lengua extranjera*, 14, 8 enero. Recuperado el 28 noviembre, 2015 de, <http://marcoele.com/dificultades-arabofonos/>

Salgado, R. (2012). La diversidad lingüística de Marruecos. *Diálogo y Diversidad, V Encuentro del Diálogo de Civilizaciones*, 27-42, Chile.

Vicente, Á. (2008). Génesis y clasificación de los dialectos neoárabes. En F. Corriente, A. Vicente & F. Abu-Haidar, *Manual de dialectología neoárabe*, 19-67. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.

Vicente, Á. (2011). La diversidad de la lengua árabe como lengua de comunicación. *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 60, 353-370. Recuperado el 28 de noviembre, 2015 del sitio web de la Universidad de Granada:

<http://digibug.ugr.es/handle/10481/18628#.VaqqmmCjWofM>